

Referencias:

Hechos 6:1-8:4;
*Los hechos de
los apóstoles*,
pp. 72-87.



Versículo para memorizar:

“No dejemos de asistir a nuestras reuniones [...] sino démonos ánimo unos a otros” (Hebreos 10:25).



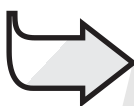
Objetivos:

Los niños...

Sabrán que debemos ayudar a otros a crecer en la fe.

Sentirán el deseo de tener una fe firme.

Responderán encontrando formas de animarse unos a otros cuando es probada su fe.



Mensaje:

Nos animamos unos a otros para crecer en la fe.

El rostro de un ángel

Tema del mes

Juntos aprendemos acerca de Dios.

Resumen de la lección

El número de creyentes continúa creciendo tanto, que los apóstoles ya no pueden cuidar bien de todos ellos. Así que se eligen siete diáconos que cuiden de las viudas pobres y de los ancianos. Esteban, uno de los diáconos, hace grandes milagros por la gracia y el poder de Dios. Los dirigentes judíos tratan de detener su labor. Comienzan a esparcir mentiras acerca de él y finalmente lo hacen comparecer ante el Sanedrín. Esteban se defiende a través de un discurso en el que señala la historia del pueblo de Dios. Cuando menciona a Cristo dentro de su historia y les recuerda que ellos lo mataron, los miembros del Sanedrín se ponen furiosos y apedrean a Esteban hasta que muere.

Esta lección es acerca de la comunidad.

La iglesia de Cristo es asaltada constantemente por el enemigo. Sus miembros están en medio del fuego de la batalla. En todas partes los creyentes se encuentran con problemas y desánimo. Se nos pide que “llevemos los unos las cargas de los otros” (Gálatas 6:2). Los creyentes que se animan mutuamente en la iglesia, hacen más fuerte la iglesia y hacen también grandes cosas para Dios. También se les debe enseñar a los niños a animarse unos a otros.

Para el maestro

“A medida que aumentaran las tribulaciones, dificultades y persecuciones, la exhortación y el ánimo mutuos proporcionarían un beneficio aún mayor. El peligro que amenazara la seguridad personal, que podría presentarse al asistir a los cultos públicos, sería ampliamente superado por el valor y la fortaleza que infundiría la comunión cristiana” (*Comentario bíblico adventista*, t. 7, p. 479).

Nota interesante: Saulo fue elegido por Cristo para ocupar el lugar del mártir Esteban (*Los hechos de los apóstoles*, p. 84).

Decoración del aula

Véase la lección n° 1.

Desarrollo del programa

Sección	Minutos	Actividades	Materiales necesarios
Bienvenida	permanente	Recibir a los alumnos a la entrada. Escuchar sus problemas o motivos de gozo.	Ninguno
1 Actividades preliminares	hasta 10	A. <i>Cruce del río envenenado</i> B. <i>Rompecabezas</i>	Cinta adhesiva ancha, hoja de papel para cada alumno Un sencillo rompecabezas con un número de partes por lo menos igual a la cantidad de los alumnos de la clase
 en cualquier momento Oración y alabanza	hasta 10	Cantos Misiones Ofrenda Oración	Himnarios <i>Misión niños</i> Recipiente para la ofrenda decorado según la parte del mundo a donde va la ofrenda Libro de oraciones de la clase o pizarrón y tiza
2 Lección bíblica	hasta 20	Experimentando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia	Ninguno Biblia, himnario Biblias
3 Aplicando la lección	hasta 15	<i>No lo dejes caer</i>	Globo, Biblia
4 Compartiendo la lección	hasta 15	<i>Palabras de ánimo</i>	Globo para cada cada niño

***En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto.**

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos en la puerta de entrada. Pregúnteles cómo han pasado la semana, qué buenas cosas les han pasado o qué problemas han enfrentado. Pídales que comiencen con la actividad preliminar que usted haya seleccionado.

1

Actividades preliminares

Se necesita:

- cinta adhesiva ancha
- hoja de papel para cada alumno
- Biblia

A. Cruce del río envenenado

Forme un "río" (lo suficientemente ancho como para que nadie pueda brincarlos) en el suelo, marcando las orillas con cinta adhesiva. (En las iglesias grandes puede dividir la clase en grupos más pequeños o llevarlos afuera.) Dé a cada alumno una hoja de papel y lea las instrucciones siguientes: **Deben cruzar el río, pero está envenenado y mata inmediatamente a cualquiera que lo toca. La hoja de papel que tienen en la mano es una piedra en donde pueden pisar con seguridad al cruzarlo. Tanto ustedes como su piedra tienen que cruzar el río.**

Conceda tiempo para que sus alumnos piensen en una estrategia. Si después de algunos minutos los niños no han pensado cómo hacerlo, muestre al grupo cómo cruzar el río, dándole todas las hojas a una persona, la cual debe ir las colocando por delante una por una al avanzar. La última persona que cruza va recogiendo las hojas después de pisar cada una de ellas.

Para reflexionar

Pregunte a sus alumnos: **¿Qué sucedió?** (Encontramos una forma de cruzar el río.) **¿Qué sintieron al tratar de cruzar el río solos?** (Que necesitábamos ayuda, preocupados por no poder cruzarlo solos.) **¿Qué aprendieron en esta actividad?** (Que podemos trabajar juntos para lograr cosas difíciles.) Lea en voz alta Hebreos 10:25. **¿En qué forma el cruzar el río envenenado nos ayuda a comprender mejor este versículo?** (El animar a las demás personas es una forma de trabajar juntos; trabajar juntas anima a las personas.) **Y eso nos hace recordar nuestro mensaje de hoy:**



NOS ANIMAMOS UNOS A OTROS PARA CRECER EN LA FE.

Repítanlo conmigo.

Se necesita:

- rompecabezas sencillo con una cantidad de piezas por lo menos igual a la cantidad de alumnos en la clase.
- Biblia

B. Rompecabezas

Proporcione a cada alumno de la clase una o más piezas del rompecabezas. (Asegúrese que distribuye todas las partes.) Diga a sus alumnos que armen juntos el rompecabezas. (Para hacerlo más difícil, no muestre la lámina del rompecabezas terminado hasta que sus alumnos hayan intentado armarlo ya por algún tiempo.)

Para reflexionar

Pregunte a sus alumnos: **¿Qué fue lo más difícil al armar juntos el rompecabezas?** (Nada; que no había modelo, colocar las primeras piezas.) **¿Qué fue lo más fácil?**

(Colocar la última pieza, etc.) **¿Alguna de las piezas no tenía importancia?** (No.) **¿Podrían haber armado este rompecabezas sin que todos ayudaran?** (No.) **¿Por qué no?** (Porque necesitábamos cada pieza.) Lea en voz alta Hebreos 10:25. **¿Qué los animó en esta actividad?** (Acepte cualquier respuesta razonable.) **En cualquier cosa que hagamos en la casa o en la escuela:**



NOS ANIMAMOS UNOS A OTROS PARA CRECER EN LA FE.

Repítanlo conmigo.

Oración y Alabanza

en cualquier momento



Compañerismo

Comente los problemas o pesares y los motivos de gozo de los alumnos, según lo han expresado al entrar (y si es apropiado). Deje que sus alumnos compartan su experiencia. Dé una bienvenida calurosa a todos los visitantes. Celebre los cumpleaños, acontecimientos especiales o logros de sus alumnos.



Cantos sugerentes:

“La familia de Dios” (*Himnario adventista*, nueva edición n° 531).

“Unidos en verdad” (*Himnario adventista*, nueva edición n° 485, ver pág. 33).

“Nuestra iglesia es una familia” (*Alabanzas infantiles*, n° 102).



Misión

Cuente una historia de *Misión niños*. Ayude a sus alumnos a identificar personas que se ayudan unas a otras a crecer en la fe.



Ofrenda

Diga al recoger la ofrenda: Nuestros regalos de dinero van a ayudar a otros a formar parte de la familia de Dios y a crecer en la fe.

Se necesita:

- recipiente decorado para la ofrenda



Oración

Concédales a sus alumnos la oportunidad de dar a conocer sus necesidades y animarse unos a otros. Anote sus necesidades o preocupaciones en la libreta de peticiones de oración o en el pizarrón. Coloque una estrella junto a las peticiones contestadas. Agradezcan a Dios por la familia de la iglesia y oren pidiendo ayuda para encontrar formas de ayudarse unos a otros en fe. Sugiera que se elijan compañeros de oración e invite a sus alumnos a orar específicamente por su compañero durante esta semana.

Se necesita:

- libreta de peticiones de oración de la clase, o pizarrón y tiza

2

Lección bíblica

Experimentando la historia

Invite a sus alumnos a participar en forma interactiva en la narración de la historia. (El dramatizar esta historia sería una experiencia negativa.) Los alumnos responderán a las siguientes palabras de la manera que se indica.

Elementos de interacción

Cuando usted diga:	Sus alumnos:
<i>Esteban</i>	Levantar dedos pulgares.
<i>Tranquilo</i>	Juntar las manos para orar.

Narración de la historia

Cuanto más crecía el número de los creyentes, los apóstoles estaban más ocupados predicando y enseñando. Así que los creyentes nombraron siete diáconos. **Esteban** [*levantar pulgares*] era uno de ellos.

Los diáconos cuidaban de las viudas pobres y de las personas ancianas.

Esteban [*levantar pulgares*] trabajaba, consolaba y animaba a las personas contándoles la historia de Jesús. Y Dios bendijo su trabajo con el poder del Espíritu Santo. Dios también obraba milagros a través de **Esteban** [*levantar pulgares*].

Los creyentes amaban a **Esteban** [*levantar pulgares*], pero los dirigentes judíos no. Odiaban sus enseñanzas acerca de Jesús. Como una forma de hacer callar a **Esteban** [*levantar pulgares*] los dirigentes judíos le pagaron a algunos hombres para que dijeran mentiras acerca de él.

Esas mentiras hicieron enojar a muchos: la gente del pueblo, los dirigentes y los maestros de la ley. De esta manera, los que odiaban a **Esteban** [*levantar pulgares*] tuvieron una buena excusa para

traerlo a juicio. Lo trajeron ante el Sanedrín, un tipo de gobierno judío.

Vinieron también los que decían mentiras de él. Sus falsos informes seguramente hirieron los sentimientos de **Esteban** [*levantar pulgares*], pero él confiaba en Dios y permaneció **tranquilo** [*juntar manos en oración*]. Todos se dieron cuenta del brillo con que resplandecía el rostro de **Esteban** [*levantar pulgares*]. La Biblia dice que su rostro parecía como el de un ángel porque estaba muy **tranquilo** [*juntar manos en oración*].

El sumo sacerdote le preguntó airado a **Esteban** [*levantar pulgares*].

—¿Es verdad lo que dicen de ti?

Esteban [*levantar pulgares*] no contestó ni sí, ni no. Permaneció **tranquilo** [*juntar manos en oración*] y comenzó a contar la historia de cómo Dios había elegido a la nación judía y la había hecho parte de su plan para salvar al mundo.

Esteban [*levantar pulgares*] les habló de la promesa de Dios a Abraham, Isaac y Jacob. **Esteban** [*levantar pulgares*] les recordó a los dirigentes que sus antepasados se habían vuelto contra Moisés.

—Ustedes son unos dirigentes muy obstinados —les dijo—. No le han entregado su corazón a Dios. No quieren escuchar a Dios. Y ahora han matado a su Hijo.

Eso fue suficiente. Todos comenzaron a gritar al mismo tiempo. Y algunos dirigentes estaban tan enojados que rechinaban los dientes. Pero **Esteban** [*levantar pulgares*] se mantuvo **tranquilo** [*juntar manos en oración*]. El enojo de los judíos no podía alcanzar a **Esteban** [*levantar pulgares*] porque estaba mirando a Jesús. Estaba mirando algo que nadie más podía ver.

—¡Miren! —exclamó con gran asombro—. Veo los cielos abiertos. Y al Hijo del Hombre a la derecha de Dios (Hechos 7:56).

Los dirigentes judíos se taparon los oídos con la mano y corrieron hacia donde estaba **Esteban** [*levantar pulgares*], lo sacaron apresuradamente del edificio y lo arrastraron por las calles, hasta las afueras de la ciudad. Allí se rasgaron los vestidos, se enrollaron las mangas y trataron de sepultarlo bajo una lluvia de piedras.

Esteban [*levantar pulgares*] cayó sobre sus rodillas y exclamó:

—¡Señor, no les tomes en cuenta este pecado!

Aun en su último aliento **Esteban** [*levantar pulgares*] permaneció **tranquilo** [*juntar manos en oración*]. Cómo deseaba que sus atacantes encontraran la salvación. Más tarde por lo menos uno de ellos la encontró.

El Espíritu Santo desea que tú y yo permanezcamos **tranquilos** [*juntar manos en oración*] hoy. Desea también que animemos a los demás.

Para reflexionar

Pregunte a sus alumnos: **Si hubieran vivido en Jerusalén y conocido a Esteban, ¿habrían querido ser sus amigos? ¿Por qué sí o por qué no?** (No, me hubieran matado a mí también. Sí, él estaba siempre tranquilo, etc.) **Vamos a suponer que les piden que describan a Esteban como ministro. ¿Qué les dirían?**

(Enseña acerca de Jesús, ayuda a las personas, anima a todos, no se enoja, algunos de los dirigentes judíos lo odian, etc.)

¿Qué hizo el Espíritu Santo para animar a Esteban? (Le mostró a Esteban una visión del cielo; lo ayudó a permanecer tranquilo, etc.) **¿En qué sentido fue igual la muerte de Esteban a la de Jesús?** Lea en voz alta Hechos 7:60 y Lucas 23:34. (No trató de vengarse, sus últimas palabras fueron para pedir perdón por las personas que lo estaban hiriendo, etc.) **¿Cómo pueden tener fe como Esteban?** (Leyendo la Biblia y orando; al ir a la iglesia; al darle a conocer la Biblia a los demás.)

Versículo para memorizar

Lea en voz alta Hebreos 10:25. (“No dejemos de asistir a nuestras reuniones [...] sino démonos ánimo unos a otros.”)

Diga a sus alumnos: **Este versículo anima a los creyentes a reunirse para adorar a Dios porque esa es una forma importante de animarnos unos a otros para crecer en la fe.**

Canten “Unidos en verdad” (*Himnario adventista*, n° 485, ver pág. 33).

Estudio de la Biblia

Diga a sus alumnos: **Esteban le contó al Sanedrín muchas historias de la Biblia que ustedes conocen bien. Vamos a leer partes del discurso de Esteban para encontrar algunas de ellas. Los adultos pueden ayudar si es necesario. Elija los versículos que desea que lean sus alumnos**

Abraham	• Hechos 7:2 al 5 (La historia llega hasta el vers. 8.)
José	• Hechos 7:9 al 15
Moisés	• Hechos 7:17 al 22 y 30 al 33, etc. (Historia en los vers. 17 al 44. Seleccione versículos.)
David y Salomón	• Hechos 7:45 al 47

Para reflexionar

Pregunte: **¿Dónde creen que Esteban aprendió acerca de estas personas?** (Iglesia, sinagoga, leyendo las Sagradas Escrituras.) **¿Cómo le ayudó a Esteban recordar a estas personas?** (Le dio confianza en que Dios estaría con él.) **¿Cómo nos pueden ayudar estas historias a nosotros?** (Nos animan y ayudan a entender el cuidado de Dios por nosotros.)

Repitamos juntos nuestro mensaje:



NOS ANIMAMOS UNOS A OTROS PARA CRECER EN LA FE.

Se necesita:

• Bíblias

3

Aplicando la lección

Se necesita:

- un globo
- Biblia

No lo dejes caer

Infle y ate un globo. Pida a sus alumnos que formen un círculo y entrelacen los brazos. Lance el globo dentro del círculo y pídale que lo mantengan a flote, pero solamente usando los pies. Al principio será divertido pero después de un tiempo se convertirá en una carga.

Para reflexionar

Pregunte a sus alumnos: **¿Cómo se sintieron al tener que mantener el globo sin que se cayera? ¿Se cansaron? ¿Qué estaban pensando?** Lea en voz alta Gálatas 6:9 y 10. **¿En qué forma**

es similar este texto al juego del globo? (A veces nos cansamos de hacer el bien.) **¿Cómo pueden ustedes y sus amigos ayudarse unos a otros a crecer en la fe?** (Podemos ayudarnos unos a otros a estudiar y orar; realizando las actividades lo mejor que podemos; no distraiendo a otros, etc.) Lea en voz alta Hebreos 10:25. **¿Cómo pueden animar a alguien esta semana?** Deje que sus alumnos den sugerencias. **¿Cuál es entonces la idea de reunirnos en la iglesia? ¿Por qué asistimos?** (No debemos dejar de animar a los miembros de nuestra familia de la iglesia.) **Vamos a repetir juntos nuestro mensaje de hoy.**



**NOS ANIMAMOS
UNOS A OTROS PARA
CRECER EN LA FE.**

4

Compartiendo la lección

Se necesita:

- un globo para cada alumno

Palabras de ánimo

Forme parejas de alumnos y dé a cada uno un globo. El alumno que viva más cerca de la iglesia, infla el globo, manteniendo el aire del globo con los dedos (no debe atarlo). El alumno que está sujetando el globo se lo pasa al otro sin dejar que salga el aire. El segundo alumno deja que se escape el aire mientras el primero le dice todos los cumplidos o palabras de ánimo que pueda hasta que se acabe el aire del globo. Reparta nuevos globos y repita la actividad. (El segundo alumno infla ahora el globo.)

Para reflexionar

Pida a todos que repitan juntos el versículo para memorizar. Pregunte: **¿Cómo se sienten cuando animan a alguien?** (Felices, bien, etc.) **¿Cómo piensan que se sentirá la persona a la que animaron?** (Mejor que antes.) **Y eso nos hace recordar nuestro mensaje de hoy:**



**NOS ANIMAMOS
UNOS A OTROS PARA
CRECER EN LA FE.**

Clausura

Pida a un alumno que ore y agradezca a Jesús por animarnos cada día. Ore entonces para que los alumnos se acuerden de animarse unos a otros.

“Unidos en verdad”

(Himnario adventista, nueva edición, n° 485)

1. Por nues-tra Se - ñor, a - mi - dos en ver - dad, lu - a - du - ra - mos
2. Al gran ca - pi - tán ha - bre - mos de se - guir, la gran vic - to - ria

con fe - ri - yon. Ca - zo da vi - vir a - ni - dos por la fe;
cer - ca es - tá. Sin va - ci - la - ción al cie - lo va - mos, sí;

seem - pre fe - sus mos gui - a - tá. Va - mos al cie - lo, Je -
que na - die fal - te a - llá.

sus nos es - pe - ra; hay un lo - gar pa - ra ti. Cor - ti - go,

yo que na - die can - tar en el cie - lo; va - mos, mi her - ma - na, al ho - gar.